

NÚMERO SUELTO
5 céntimos.

El Tío Perico

SE PUBLIA LOS
Jueves y Domingos

PERIODICO LIBERAL CONSERVADOR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
dentro y fuera de la localidad
50 CTS. AL MES.
PAGO ADELANTADO.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
MORUZA 11.

Lorca 19 de Junio 1895.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

EN TODAS LAS PLANAS
50 CÉNTIMOS DE PESETA LINEA.
No se admiten originales.

ADVERTENCIA

Con motivo de la nueva forma dada á «El Tío Perico», cambia tambien la de los anuncios y sus precios.

Todo el que quiera anunciar su establecimiento, industria, arte ó comercio, obtendrá una reconocida ventaja sobre los precios establecidos hasta hoy, siendo esta mayor para los señores suscriptores.

¡Qué amigos tienes, Benito!

Esta es una frase tan vulgar como aplicable á todos los casos de la vida.

Mala eleccion ha tenido «Perico» para elegir los suyos; pero no ahora, ya hace tiempo que «Perico» se viene equivocando en tan delicada eleccion.

Tiene él la culpa; no es agena la causa que lo informa. Los hombres de buena fé han de recibir siempre por recompensa de su candidez este mismo pago.

Y es que «Perico» es del campo, y los campesinos, que todo lo hacen á la pata la llana, creen que aquí, por el pueblo, entre las gentes que visten de largo, hay algo de lo que sobra á los que vestimos de corto.

Algunos hay, pocos, las personas decentes.

Moda pasada: rico traje, de género exquisito; pero no se usa.

En nuestro número anterior hablamos de lo que vamos á ocuparnos hoy: de las aptitudes que deben tener los empleados del Ayuntamiento, para que su administracion práctica resulte económica, honrada, digna y facil.

Racional es pensar que, al ocuparnos de tal asunto, no atacabamos á las personas aptas y de reconocida dignidad; ni nos proponiamos tampoco el dejar vacio para ocupar puestos á que no aspiramos, por que, apesar del derecho que la consecuencia y el buen desempeño nos pudiera garantizar, entendemos que estos no están vinculados para determinadas personas.

Que estén bien ocupados ó no, eso nos tiene sin cuidado: si de nosotros alguien se hubiese ocupado en igual sentido, ¿para qué habiamos de darnos por ofendidos, si, siendo leales par-

tidarios, debiamos estar animados del mismo deseo? No nos molestaria que alguien digera que con menos empleados y más bajos sueldos se pueden levantar las cargas municipales: no nos causaria ofensa que alguno propusiera que los destinos se adquirieran por concurso y previo el examen correspondiente, y menos, si habiendo sido antes empleados con buenas notas unos, y alguno oficial y encargado de Notarías de reconocida y justa fama, nos vieramos barajados entre el monton inutil, porque el oro y las piedras preciosas tienen igual valor en la corona de un monarca que en la cabeza de un borrico: y muchas veces más; pues en los salones de la Corte abundan y no lucen y en la cuadra de un arriero se destacan hasta para el más profano del tosco metal y del cristal con talco.

No hay, pues, motivo justificado para que se le haya hecho entender otra cosa á amigos nuestros, tanto políticos como particulares, á los que espresamente felicitamos con gusto el primer dia que ocuparon los puestos que desempeñan.

No tenemos nosotros la culpa de que no nos supieran leer y entender; que aunque escribimos para todos, unos leen lo que saben y otros saben lo que leen. Si á alguno le disgustó el articulejo, no fué, ciertamente al dignísimo Jefe de nuestro partido, ni á nuestro Alcalde, ni á los empleados que ellos mismos saben para qué sirven: les molestó... á quienes no pueden ni deben estar ocupando puestos con perjuicio de personas competéntísimas y de los fondos municipales y á los compadres de estos, tan ignorantes como sus protegidos.

Estos son los que se han cuidado de llevar al ánimo del Jefe y al vuestro eso que os ha levantado y que, por un momento, os ha confundido. Esa misma opinion nuestra la hemos oido en público á un antiguo empleado, hoy ascendido, quejandose de los elementos inútiles que, á su juicio, les han metido.

Pues bien, aquel á quien le duela la herida que se la cure; qui si vuestra conciencia os dice que no sois ineptos y vuestros trabajos aprovechan, y cumplis con vuestro deber, no vá á vosotros el ataque, como no podria ir á todos los ricos el siguiente romancillo alusivo.

Es muy facil atinar
con el tipo que os presento.
Es un vividor antiguo
y de los de más respeto,
porque respeto merece
casi siempre el más inepto.
Fué tonto de capirote,
lo es y lo seguirá siendo;
mas no es tonto para si,
los montes lo están diciendo:
se ha tragado más hectareas
que arenas tiene el desierto,
sin que nadie le haya dicho
«¡eso no es tuyo, zopenco!»
Y es, que aquí pasa al contrario
que en los ilustrados pueblos,
se protege solo al rico
y todos le tienen miedo,
sin duda por que se creen
que es más que el rey el dinero;
dinero, que, si lo tienen,
es por que el pueblo es muy necio.

La confesion de Perico

Llegó la pascua florida;
y Perico, que es Cristiano,
y que considera vano
cuanto halaga en esta vida;
que nunca el deber olvida,
y más si este es religioso,
espuesto á que algun gracioso
de tal acto se mofara
y lo ridiculizara,
marchó á la Iglesia gozoso.

Buscó al Cura: lo encontró;
lo requirió en penitencia
para aliviar su conciencia,
según él le demostró.
Ante el cura se postró,
y muy reverentemente,
signóse el pecho y la frente,
rezando la confesion,
y empezó su narracion
de la manera siguiente.

Despues de varias preguntas
que Perico satisfizo,